

Give and it will be given unto you XV

The intention of our hearts with which we do anything be it for good or for ill makes all the difference. We like to say “the road to hell is paved with good intentions” – meaning that we may intend to be holy with part of our heart, but all the while eager to fall into temptation at the first opportunity. Yes, we are mixed creatures and our intentions are rarely pure; still we can seek to discern what we should do and how to fix our intention on accomplishing it. That is precisely what we ask of those who are planning to marry in the Church; to form their intention in their hearts. The central question in the rite of marriage is “have you come here freely and without reservation to give yourselves to each other in marriage?” In actual practice the couple rarely shouts out “we have!” more often they mumble something like “yes...!?” It is the intention to “give yourself to each other” which actually forms the sacrament of Marriage. Hey, you may say, I thought you were writing about giving time talent and treasure, what does that have to do with marriage? EVERYTHING! Looking at it from the other way around, when a marriage has gone on the rocks and one of the parties comes to begin the annulment process, it is precisely the intention with which they entered the marriage that is examined. If the parties did not intend to give themselves, or did not intend to make their lives one in all aspects, chances are there was no marriage to begin with. More ahead.

IHM Pray for us.

Father Jerry

Dad y se os Dara XV

La intención de nuestros corazones con lo que nosotros hacemos casi todo sea por bien o por mal hace toda la diferencia. Nosotros nos gusta decir “el camino al infierno está allanado con buenas intenciones”—que quiere decir que nosotros tenemos la intención de ser santos con una parte de nuestro corazón, pero de todos modos ansiosos de caer en tentación en la primera oportunidad. Si, nosotros somos criaturas complejas y nuestras intenciones raramente son puras; pero de todos modos, nosotros buscamos de discernir que es lo que tenemos que hacer y como arreglar nuestra intención en arreglarlo. Eso es precisamente lo que nosotros pedimos a los que están planeando casarse por la Iglesia; de formar sus intenciones en sus corazones. La pregunta principal en la ceremonia del matrimonio es “has venido tú aquí por tu propia voluntad y sin reservaciones en darse el uno al otro en matrimonio? Actualmente, la pareja raramente grita “Si claro” por costumbre murmurán algo como “¿si....?!” Es la intención de “darse el uno al otro” lo que actualmente forma el sacramento del matrimonio. Oye, tú podrás decir, yo pensaba que tú estabas escribiendo sobre dar tiempo, talento y tesoro, que es lo que eso tiene que ver con el matrimonio? TODO! Viéndolo por el otro lado, cuando un matrimonio ya no resulta y uno de ellos viene a empezar el procedimiento de anularlo, es precisamente la intención por la cual ellos entraron en el matrimonio que es examinado. Si la pareja no tenía intención de darse el uno al otro, o no tenían la intención de hacer sus vidas como una en todo respecto, el chance es que no había matrimonio desde el principio. Más adelante.

ICM Ora por nosotros

Padre Jerry